FF 50 244

Buenas noches y saludos. Continuáis en la sintonía de la Universidad Nacional de Educación e Instancia y esto es Revista de Filosofía, un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco Martínez y Antonio Santes Mases. Con este programa de hoy vamos a intentar cerrar el ciclo que iniciamos hace dos semanas dedicado a la situación política mexicana con Francisco Martínez y Antonio Santes Mases.

Un ciclo que se ha planteado a raíz de la reciente visita de Antonio Santes Mases a México para participar en los cursos de doctorado en los que la UNED está con la UAN, la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Durante los dos programas anteriores hablamos de la situación mexicana en general, de las próximas elecciones y del sistema de partidos. Hoy vamos a insistir en la importancia del sector intelectual en revistas tan fundamentales como por ejemplo Vuelta de Octavio Paz y en su influencia en el pensamiento de este país o en la revista dialéctica menos conocida pero también importante.

En fin, vamos a referirnos en los veinticinco minutos ya escasos que tenemos a partir de ahora a cómo ha sido la creación de un pensamiento propio respecto al debate filosófico político. Os dejamos ya con Francisco Martínez. Buenas noches, pues continuamos esta serie de programas que estamos dedicando a la actualidad mexicana, no sólo, digamos, tomándola en ella misma, que ya por sí tiene especificidad, sino también como modelo para ver, como laboratorio, como se dice, para ver otro tipo de experiencias políticas y en consecuencia de reflexión de filosofía política bastante distinto a la tradición europea.

Digamos, son clases prácticas de filosofía política o filosofía política aplicada. Habíamos visto la otra vez la importancia que tienen las revistas y, digamos, el estrato intelectual en la sociedad mexicana actual. Y bueno, nosotros aquí en España se ha conocido al menos una revista importante porque recibió un premio, el premio Príncipe de Asturias, la revista Vuelta de Octavio Paz.

Ya aludimos, aludió Antonio la otra vez, el día pasado, a la presencia de Paz en el panorama político intelectual mexicano y, digamos, sin como sus premoniciones y sus apuestas por la democracia liberal y por un proceso modernización, pues parece que ahora es mayoritario. Y dentro de esa presencia ha sido fundamental la revista y la editorial, porque tiene también una editorial Vuelta. ¿A qué se dedica la revista? Bueno, la revista es una revista de literatura y de ensayo.

Y entonces es una revista que nace en los años 70, se produce allí un proceso de diferenciación entre grupos que habían estado unidos después del 68. Entonces Octavio Paz monta esta revista. La revista tiene una gran influencia en la vida intelectual, pero sobre todo, independientemente de otros periplos, que son muy aficionados los cronistas a explicar cada uno de los momentos de cercanía, de diferenciación, el papel de Fuentes, el papel de Paz, cuando iba Vargas Llosa, en fin, todas estas cosas que son interesantes, pero que ahora nos

pueden desviar de la atención fundamental.

Yo creo que lo más interesante es ver, en el libro este de Sánchez Susarray, sobre el debate político intelectual en México, cómo se produce una conexión, una cercanía entre lo que él llama las dos caras del 68. Es un elemento muy interesante. Es decir, en primer lugar, él dice, bueno, está la generación del 68 de los líderes estudiantiles.

Yo ya conté que tuve oportunidad de escuchar a alguno de ellos en la universidad. Pero después está la generación del 68, dice él, de los que estaban vinculados al partido del gobierno y que comienzan a pensar que el modelo económico que ha imperado no es posible ya mantenerlo. Es decir, que hay que abrirse a lo que ellos llaman la modernización económica.

Y ahí estaría, por ejemplo, Salinas de Borotani. Entonces, yo creo que lo que ha sido curioso en este periodo de Salinas es que, desde el 88, Salinas inicia su periplo con un enorme déficit de legitimidad, por lo que ya hemos explicado, la pérdida de las elecciones, el que la parezca como derrotada para muchos sectores de la población. La convicción de que ha habido fraude.

Pero entonces, este equipo de modernizadores económicos, dándose cuenta de la necesidad imprescindible de una cierta legitimidad política, van a conectar con dos grupos muy importantes a nivel editorial en el sentido de buscar nuevas formas de legitimidad. Y ahí aparece el tema de vuelta. Con motivo del año 89, de lo que va a ser después la caída del muro de Berlín, de lo que son todos aquellos sucesos, ellos comienzan a montar cuentos, y sobre todo un coloquio que va a tener una enorme importancia, con lo que la aventura de la libertad le denominan ellos.

En ese coloquio participan Semprún, Vargas Llosa, que es cuando dice Vargas Llosa la frase aquella famosa de que México es la dictadura perfecta, etc. Entonces, ¿qué importancia tiene esto? Bueno, pues que ahí se produce un canto al liberalismo y una absoluta devaluación del socialismo del marxismo de la izquierda. Y en ese momento interviene en ese coloquio Adolfo Sánchez Vázquez.

Desde el público, en un momento determinado está invitado, pide la palabra y le dan y hace toda una intervención que es muy aplaudida por un sector del público. Pero, curiosamente, eso que defiende allí Sánchez Vázquez y que para muchas personas de izquierda en Europa es elemental, la diferencia entre ideal socialista y socialismo real, que estaba en sus trabajos de los años 80, estos neoliberales lo van a tomar a broma, diciendo, bueno, esto ya lo que nos faltaba por ver es este invento mexicano de intentar diferenciar el ideal de la realidad e intentar decir que es que hay un socialismo distinto al que se ha dado allí. Entonces, ellos están un poco en ese tipo de esquematismo.

Y eso, claro, al aparecer como ese canto al mercado, ese canto a la propiedad privada, ese canto a la libre competencia, ese canto a las virtudes individuales que producen, o los vicios individuales que producen virtudes públicas, en fin, todo ese modelo es el que va a hacer que reaccione frente a otro grupo editorial que dice, bueno, vamos a abrir otro coloquio un poco

más complejo, un poco más abierto, un poco más plural, y es el de la revista Nexus. Entonces, ellos, con la UNAM y con otras instituciones culturales, hacen un coloquio, lo que llaman los coloquios de invierno, donde invitan, pues, a Erich Horstmann, invitan al discípulo de Bobbio, a Bovero, invitan a Sánchez Vázquez, a González Casanova, en fin, intentan buscar un camino, si se quiere, más intermedio. Eso le molesta al grupo de Octavio Paz.

Pero todo eso es lo que a mí me ha hecho pensar que realmente allí, hombre, también se da en España en parte, pero allí, de una forma muy acusada, la reflexión ideológico-política está muy vinculada a las revistas que a la vez hacen coloquios, en un momento y por otro, que a la vez aparecen algunos de sus colaboradores en la prensa diaria, algunos en la Jornada, otros en las páginas culturales de Excélsior. Es decir, que hay un debate que está muy a nivel de medios. Y, por ejemplo, en eso Televisa, pues, alguna parte suya la dedica a programas culturales, en Nexus está en el Canal 22, me parece, que también tiene un programa cultural.

En eso se nota que se cuida mucho. Claro, eso al final ha repercutido en las universidades. ¿Qué quiere decir al final? En las facultades de Ciencias Sociales ya había estado presente siempre.

Pero como tú que has estado allí varias veces sabes, la filosofía estaba muy dividida allí entre, por un lado, el marxismo, cierto marxismo, que tuvo una gran impregnación cultural en los años 70, parte de los 80, y la filosofía analítica. Pero los filósofos analíticos no tenían ninguna preocupación política. Es decir, no había conexión a nivel de trabajos entre los filósofos analíticos y todo este tipo de filosofía mundana, diríamos en el sentido Gustavo Bueno, que estaba empezando desde la publicación de Paz, desde la publicación de Nexus.

Y ahora sí se va produciendo un cierto empalme entre una cosa y otra, sobre todo, y ahí es donde puede tener enorme interés para nosotros seguir ese proceso, con la aparición, si se quiere, de la reflexión filosófico-política. En eso el último libro de Salazar, del profesor Luis Salazar, que colabora con nosotros, en la Revista Internacional de Filosofía Política, publicado en Cal y Arena, denominado Sobre las Ruinas, pues es muy importante, porque él reivindica el papel de la filosofía política. Viene a decir, el positivismo no le dio importancia a la filosofía, el marxismo, por el fenómeno de la política, entendía como un elemento superestructural, y sobre todo yo diría, entre paréntesis, el marxismo artuceriano, en el que ellos habían estado muy vinculados, daba más importancia a la crítica a la economía política, y consideraba que la ausencia de una doctrina del Estado no era una carencia en mar, sino una muestra de su magnífico olfato para no entrar por esos caminos.

Y claro, dice, ahora es más importante que nunca repensar, desde el punto de vista filosófico, los temas de la democracia, del liberalismo, del socialismo, del mercado, del Estado, de lo privado, de lo público, de las identidades, del comunitarismo, del individualismo. Entonces ahí sí, yo he notado que en estos años, esa filosofía mundana tan potente de las revistas intelectuales que intervienen, va entrando en las universidades. Y eso hace que las universidades, me parece a mí, digo, por lo menos en el campo de la filosofía, en el campo de las ciencias sociales siempre había estado, ¿no? Pues claro, traen a todo el mundo.

O sea, que aquello es un elemento donde continuamente las figuras internacionales de mayor reliva aparecen. Pues de pronto te encuentras a Gianni Batimo, que ha ido a dar unas charlas sobre el pensamiento débil, te encuentras a Cohen y a Ferrara, que han ido a hablar de todos los temas del individualismo y comunitarismo, te encuentras a Nicolás Luhmann, que va a hablar de la teoría de sistemas sociales y su idea del Estado del bienestar, te encuentras que está Ofe, que va a venir Habermas, que está Rorty. Entonces yo creo que ahí es donde deberíamos nosotros reflexionar sobre qué papel puede jugar España en ese contexto por la facilidad enorme de la lengua, y ahí es donde algunas de las iniciativas como esta Revista de Filosofía Política y el esfuerzo, sobre todo, de la Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía o estos encuentros pues tienen un sentido, porque claro, ellos desde luego tienen una atracción enorme por el mercado norteamericano, por la cultura norteamericana, eso es importantísimo.

Y después mantienen que siempre lo tuvieron las élites culturales mexicanas, igual que las argentinas y otras, pues en la conexión con la cultura francesa y con la cultura alemana. Entonces ahí se trata de ver, bueno, pues qué intercambio se puede producir de reflexión a partir de esas diferencias, pero también de esa coincidencia, de cómo esa reflexión filosófico-política ha penetrado cada vez más en la universidad. Sí, en ese sentido fue pionero el profesor Sacristán, que fue uno de los primeros que fue ahí a México y también, claro, nuestro compañero Javier Muguerza.

En ese sentido es muy importante este proyecto, bueno, proyecto ya se va desarrollando, de conexión entre los institutos de investigación de México, Argentina y España y fruto del cual es la enciclopedia esta iberoamericana de filosofía que están saliendo y algunos volúmenes. Es interesante sobre todo para nosotros por la conexión de idiomática y además incluso de problemas, porque claro... Y ahí lo que han tenido, además de ser cosa institucional, importancia también ha sido una figura por lo menos en este campo de la filosofía política que murió en el 88 que fue Carlos Pereira. Es decir, Pereira había conectado a finales de los años 70 con Ludolfo Paramio en España a través de la revista Zona Abierta e intercambios editoriales y entonces ahí se fue produciendo también un primer tipo de encuentro.

Fue la época que también fue Sacristán, por otro lado, que fue Muguerza. Entonces ahí sí se ha producido eso te lo dice casi todo el mundo una cierta continuidad de los discípulos de Pereira. ¿Hacia dónde va esa posición? Pues no está en el sentido este neoliberal, está más bien en este grupo de nexos, que es un grupo complejo donde a la vez hay posiciones más cercanas al gobierno, posiciones más cercanas al PRD, posiciones independientes, muchas de ellas y que están más en el debate liberalismo, socialismo o qué puede quedar del socialismo dado lo que es la experiencia de América Latina y cómo hay que entender la modernización.

En ese sentido sí creo yo que como reflexión intelectual ese grupo está más conectado con lo que ocurre en lo que es el debate intelectual en Europa. En ocasiones no tanto en México, pero sí en otros lugares excesivamente. Desde mi punto de vista, en muchas ocasiones esto que dijo Gustavo Bueno en una ocasión de que sobran compositores, digo, faltan compositores y sobran intérpretes pues ahí realmente es que faltan composiciones propias y se interpreta con

traducciones miméticas textos de Haddermas o de Ofe que están pensados en una sociedad con la alemana y que no tiene nada que ver con lo que se vive allí.

Entonces, en ese punto sí hay una carencia, yo diría que hay una carencia fuerte, ¿verdad? Pero en el sentido del interés, del arrastre, de la fuerza que puede tener toda la otra reflexión, yo creo que sí que es el grupo con el que se conecta más. Y desde luego eso implica una efervescencia intelectual que hay muy fuerte. También es interesante aunque sea más marginal, recordar por las conexiones que tenemos con algunos de los profesores de su universidad, la Universidad de Puebla y la revista dialéctica vinculada a dicha universidad que mantiene unas posiciones marxistas pero, vamos, marxistas yo creo bastante evolucionadas, ¿no? Es un marxismo abierto.

Sí, y es la que representa más la cultura política de la izquierda clásica, tradicional, pero a la vez también de la izquierda, de los nuevos movimientos. Hay, por ejemplo, en el último número hay todo ese sobre las señas de identidad de la izquierda donde escriben, tienen trabajos de Wallenstein, trabajos de Sánchez Vázquez, trabajos de González Casanova, muchos trabajos, ¿no? Y ellos, efectivamente, ahí sí que eso es una línea distinta, ¿no? Ahí están conectados por un lado con la experiencia política que hemos comentado ya de la vinculación del antiguo partido de izquierda marxista, lo que es la experiencia del PRD con todas las dificultades, las contradicciones que eso tiene pero también a la apertura de otros debates. Por ejemplo, ahí se nota mucho el tema de la religión.

Es decir, hay, como suele ocurrir en América Latina, hay dos posiciones completamente distintas. Es decir, la posición neoliberal, por ejemplo, la que representa mejor Peter Berger, el autor de la revolución capitalista, pues diría bueno, pues miren, aquí ha triunfado el mercado, ha triunfado el capitalismo, etcétera, pero la religión juega un papel muy importante de cara a dar virtudes en el campo de lo privado, en el campo de lo cívico, dar un cierto sentido, dar una cierta identidad. Entonces debe haber una conexión capitalismo-religión.

Y en ese sentido, pues eso conecta con lo que hablábamos de la vinculación del PRI al PAN, del desbloqueo de la relación con el Vaticano, la mayor relevancia que tienen estas fuerzas religiosas, como ahora ya se permiten intervenir, por ejemplo, ahora se va a dar un concierto de Madonna, si debía darse, si no debía darse, etcétera. Pero a la vez que esto minoritariamente se produce también un elemento vinculado a un factor liberador o emancipador de la religión y ahí es donde está la recesión de la teología a la liberación allí. Por ejemplo, allí una figura importante, la UAM, es Dussel, Enrique Dussel.

Entonces lo que ocurre es que esta posición de Dussel pues es muy criticada por los que están ya más en el neoliberalismo. Es decir, ya la ironía final, por ejemplo, del libro de Sánchez-Uzarray, es no sólo que estos señores piensan que hay un ideal socialista distinto al socialismo real, sino que siguen vinculados con un eterno amor digno de mejor causa a Cuba, y en tercer lugar que han sustituido, dice malignamente, el socialismo científico por la teología a la liberación, recogiendo algunos textos de González Casanova. Naturalmente esto es

enormemente contracriticado o combatido por los que están más vinculados a esa posición y ahí la revista Dialéctica juega un papel de mantener un marxismo riguroso, de abrirse al debate europeo, pero a la vez sin caer en una cierta adoración acrítica, dar un cauce también al debate más sosegado con estas posiciones de Dussel y otras, sin desde luego tampoco identificarse plenamente con ellas, porque el discurso de Dussel pues tiene algunos elementos que son también muy contrarios a lo que es esa tradición de una izquierda ilustrada, por ejemplo.

Es muy místico. Hace una recusación tan radical de toda la modernidad, de toda la ilustración, en una reinterpretación de lo que es la conquista, etcétera, que no es tampoco el discurso que defienden otras personas de Dialéctica o que comúnmente se suele defender de la izquierda. Sí, cuando se habla de más del marxismo mexicano hay que recordar, bueno, en primer lugar, como hemos aludido varias veces, ese proceso de transformación y de apertura del antiguo Partido Comunista, abriéndose hacia grupos socialistas, maoístas, para construir un gran partido socialista, pero también hay que recordar la afluencia tremenda de investigadores y militantes teóricos, tanto chilenos como argentinos.

Hay que reconocer que México no solamente recogió en los años 30 toda la intelectualidad española, o gran parte de la intelectualidad española del exilio, con lo cual allí fue, digamos, una primera hornada de pensamiento de izquierdas, incluso marxista en algunos casos, sino que en los años 70, después de los golpes en Chile y en Argentina, aparte de todo lo que había continuamente en Centroamérica, el Cono Sur, etc., pero fundamentalmente los dos núcleos fundamentales de pensadores marxistas, chilenos y argentinos, pues vivificaron. La Universidad Mexicana fueron recogidos, eso hay que reconocerlo, con una gran generosidad, se les abrió el paso en las universidades, y claro, ese marxismo argentino, ese marxismo chileno ha dejado un pozo importante. Y ahí, por eso que lo que decía antes de Pereira, pues claro, ahí tiene una enorme importancia, ya desde finales de los años 70, la reinterpretación que hacen ellos del proceso chileno y del proceso argentino, a la luz de su experiencia en fin, teórica y política de los debates, y ahí pues, por ejemplo, aparece la conexión entre figuras como Laclau y todo su debate sobre la hegemonía, con figuras como Portantiero, como Nun, algunos de ellos después volvieron a Argentina, o figuras como Lechner, etc., es decir, ahí se va produciendo una conexión, como hay un fenómeno de fundaciones que continuamente organizan debates, coloquios, invitaciones, intercambios, entonces ahí sí se va produciendo una revalorización de la democracia, pero claro, más compleja que lo que era el planteamiento de Paz.

El planteamiento de Octavio Paz era un planteamiento, como he dicho más, de modernidad liberal, democrática, etc., siempre con una cierta altura literaria, para ver a la vez las contradicciones de la modernidad, desde el punto de vista del romanticismo, por ejemplo, los hijos de Limo y otras obras de él, ver un poco las carencias de cualquier proyecto de racionalización burocrática, eso siempre ha tenido cierta elegancia literaria, pero estos autores han ido más a decir, bueno, vamos a reinterpretar esto a la luz, por ejemplo, de las categorías granchanas de consenso, de coacción, de hegemonía, de guerra de posiciones, de guerra de... Entonces, claro, ahí es donde, bueno, pues aparecen reflexiones enormemente interesantes,

¿no? En ese sentido, pues sí, yo quisiera recordar ahí, pues figuras que ha habido muy importantes en todo ese debate, la figura de Pereira es una figura esencial, desde luego, todo el mundo lo comenta allí, la incorporación al debate de otras figuras españolas, de América Latina, y sobre todo el esfuerzo que todos ellos han hecho ahí de crear un pensamiento si se quiere propio, diríamos así, ¿no? Un pensamiento que esté un poco más a la altura de los tiempos y que saliera un poco más de los dogmatismos que había habido anteriormente y que puede ser de enorme interés de cara al debate filosófico-político. Sí, hay que tener en cuenta en ese sentido que, digamos, la posición respecto a Cuba, por un lado, de apoyo al gobierno mexicano en las tímidas aperturas que hacía hacia Cuba, y de admiración por la resistencia y tal, pero al mismo tiempo a nivel teórico, una crítica bastante fuerte, es decir... Sí, allí ellos se fueron... Ellos no han tenido nunca el espejismo cubano, ¿no? No, no, ellos ahí han tenido una distancia de plantear, por un lado, lo inhumano del bloqueo, que ya a través de las Naciones Unidas han vuelto a insistir en dar la luz verde a Cuba a razón de que se rompa ese bloqueo, porque es una cosa completamente inhumana la que se está produciendo allí, pero por otro lado, también han visto las cadencias de... bueno, pues de lo que ha sido la élite política cubana o la dirección política cubana, y en ese sentido hay solidaridad contra el bloqueo, pero a la vez crítica al funcionamiento del sistema interno. Y bueno, pues esto es un poco lo que este viaje a México, que hemos dedicado tres jornadas, pues uno puede llegar a captar, se podría hablar de otras muchas cosas, pero yo sí creo que hay una reflexión importante desde el punto de vista teórico-político, y donde, bueno, pues lo que son hoy los temas básicos en la filosofía política, el neoliberalismo, la socialdemocracia, el estado del bienestar, el papel del mercado, el problema de las identidades, la construcción nacional, pues ahí aparecen a otra luz, por otra experiencia histórica, por otra vinculación, y yo creo que realmente es un fenómeno interesante de seguir, y que deberíamos hacer un esfuerzo los filósofos españoles a través de estos instrumentos, y nuestra universidad en concreto, donde sea distancia, de mantener este contacto con la reflexión que se está dando allí, de aportar lo que nosotros podamos aportar de la reflexión propia.

Sí, son laboratorios políticos realmente interesantes, y además que pueden ver o dar luz de problemáticas que, digamos, en la vieja Europa, pues quizá estén vistas, se han encasquillado un poco en... y están girando, ¿no? Ahí, digamos, el paso de esa problemática en otra... con otras tradiciones, con otros suelos, pues puede dar un juego, ¿no? Sobre todo de reflexión política, ¿no? Pues bien, dejamos aquí esta última entrega en torno a la actualidad política y actualidad de la filosofía política en México, agradeciendo de nuevo a Santermase su presencia aquí, y despidiéndonos hasta el próximo día. Buenas noches. Bueno, pues con esto finalizamos este pequeño ciclo dedicado a la realidad filosófico-política mexicana con Francisco Martínez y Antonio García Santermases.

Gracias a los dos y gracias también a vosotros. Ahora, Isabel Baeza con el curso de acceso. El miércoles volveremos a la misma hora.

Buena semana.